

# Destaca importancia de experiencia práctica



**“Ellos hacían la investigación, la vivían e interpretaban los resultados del consumidor y esa es la mejor manera de aprender”.**

**Para Yolanda Miranda de Chapa, quien fuera profesora de la UDEM durante 37 años, la experiencia práctica es invaluable para vincular los conocimientos aprendidos en el salón de clases con la realidad en la empresas.**

—  
“Participé en un proyecto que le llamamos ‘Escuelas prácticas’ en donde un maestro y un grupo de alumnos asistíamos a una empresa para resolver un problema en específico”, dijo, “con mi grupo casi siempre abordaba la Investigación de mercados”.

La maestra del Departamento de Administración destacó que este ejercicio les servía para tener un primer acercamiento a las dificultades que enfrentarían al ingresar al mundo laboral.

“Tenían que acercarse a una empresa, con un cliente que tenía un problema real y que ellos le propondrían analizar y resolver”, apuntó.

Miranda de Chapa describió que el trabajo se realizaba en equipo y con su asesoría, sin embargo eran los alumnos quienes organizaban, ejecutaban y analizaban la investigación.

“Ellos hacían la investigación, la vivían e interpretaban los resultados del consumidor y esa es la mejor manera de aprender”, expresó.

La profesora que fue directora de la carrera de Administración y que, posteriormente, arrancó la carrera de Mercadotecnia Internacional dijo que a veces el enfoque de los alumnos era tan novedoso que ni el cliente había tomado la perspectiva que los jóvenes mostraban.

“Era una enseñanza muy valiosa para todos, tanto para los alumnos como para el maestro y, por supuesto, el cliente”, dijo.

La maestra, que actualmente administra un negocio familiar, recordó que en las primeras investigaciones que dirigió los alumnos tenían que hacer las gráficas a mano. Años más tarde, con la llegada de los paquetes computacionales para realizar estadísticas, esta función fue más rápida.

Así como ha cambiado la dinámica de la Mercadotecnia, la UDEM se ha movido a un ritmo vertiginoso.

“Me tocó ver muchos cambios, antes nada más trabajábamos por las tardes, cuando los colegios estaban desocupados y nos prestaban sus instalaciones”, recordó.

La Universidad ha cambiado pero se ha mantenido fiel a su esencia.

“Hemos cambiado y crecido mucho, especialmente en las instalaciones, pero creo que seguimos teniendo presente que lo más importante es el ser humano y espero que jamás lo perdamos porque es lo que nos ha hecho diferentes”, finalizó.